

Miedo al miedo

60 AÑOS DE CINE ALEMÁN (2)

Segunda parte del ciclo que acompaña la celebración de los 60 años del Goethe-Institut, “Miedo al miedo” está consagrado a la temática criminal, eje esencial de la producción fílmica germana. La práctica totalidad de autores alemanes esenciales ha abordado esta temática en algún momento de su carrera, desde pioneros como Fritz Lang o Robert Siodmak (quienes ya en Hollywood se convertirían en los indiscutibles maestros del *film noir*) a figuras básicas de la Escuela de Berlín como Christian Petzold o Thomas Arslan, pasando por iconos del Nuevo Cine Alemán como Fassbinder o Wim Wenders.

Al igual que Italia y Francia edificaron una peculiar interpretación de la narrativa criminal con el *giallo* y el *polar* respectivamente, el *krimi* alemán maneja también códigos específicos, basados en la desestabilización de las férreas estructuras del Estado y del bienestar de su sociedad, y en su consecuente restauración por parte de las fuerzas del orden. Aunque entre sus exponentes se encuentren numerosas producciones rutinarias y meramente comerciales, este género no ha dejado de ofrecer obras que se convirtieron en reflejos precisos de las ansiedades y traumas que han envuelto a la sociedad alemana en cada período.

Uno de los ejemplos más significativos es *El asesino está entre nosotros* (Wolfgang Staudte, 1946), que exhibía las ruinas mentales y morales que siguieron a la Segunda Guerra Mundial en el contexto de la Alemania Oriental, al igual que *The Day It Rained* (Gerd Oswald, 1959) resaltaba la degradación y el clima de vergüenza en la parte occidental.

El individualismo y la desconfianza hacia el otro, consecuencias clave del milagro económico, quedan al descubierto en *La noche interminable* (Will Tremper, 1963). Su furiosa contrapartida sería *Baal* (1969), film antisistema que constituye la obra más libre y radical de la carrera de Volker Schlöndorff, tomando a Fassbinder como actor principal. Adaptación de la novela de Patricia Highsmith, “El juego de Ripley”, *El amigo americano* (Wim Wenders, 1977) profundiza en los devastadores efectos del capitalismo a finales de los años setenta.

Ya en el siglo XXI, esta problemática será actualizada y desarrollada con calibre insólito por Thomas Arslan en *En las sombras* (2010), deslumbrante neo-noir con ecos de Melville y Warhol sobre un ladrón que justo después de salir de la cárcel se adentra de nuevo en las tinieblas de la criminalidad. Un camino similar tomarán los jóvenes que se cruzan en el camino de la protagonista de *Victoria* (2015), virtuoso ejercicio técnico realizado por Sebastian Schipper.

Pero el proyecto más consciente y ambicioso que ha dado el cine alemán en la última década es *Dreileben*, un tríptico de largometrajes dirigidos en 2011 por tres autores imprescindibles del cine alemán contemporáneo. El eje común es la búsqueda de un fugitivo por parte de la Policía. En *Beats Being Dead*, Christian Petzold abre la trama centrándose en una historia de amor adolescente marcado por su propia imposibilidad. A continuación llega *Don't Follow me Around*, cuyo núcleo es una psicóloga que colabora en la captura del criminal. Esta segunda parte está firmada por Dominik Graf, sin lugar a dudas el realizador que, tanto en sus trabajos para cine como para televisión, ha elevado el *krimi* a la categoría de arte. Finalmente, *One Minute of Darkness* elabora unos reveladores estudios psicológicos del huido y del jefe de policía, evidenciando su carácter obsesivo. Se trata de dos polos opuestos, pero ambos partícipes de una paranoia colectiva que el cine alemán nunca ha dejado de representar. ●

Javier Estrada
Programador y crítico
cinematográfico